

## SEMINARIO XXV

### MOMENTO DE CONCLUIR

#### **Traducción**

*Lic. Olga Mabel Máter – [mater.olga@gmail.com](mailto:mater.olga@gmail.com)*

*Prof. Lic. Alejandra Freschi – [alejandra\\_freschi@hotmail.com](mailto:alejandra_freschi@hotmail.com)*

#### **CLASE 1: 15 DE NOVIEMBRE DE 1977**

¡Qué gentiles son ustedes por molestarse así por lo que yo tengo para decirles! Este año he llamado a mi seminario: El momento de concluir.

Les voy a decir, lo que tengo para decirles, que el psicoanálisis es para tomar en serio, aunque no sea una ciencia. No es incluso para nada una ciencia. Porque lo fastidioso como lo ha mostrado sobremanera Karl Popper, es que no es una ciencia porque es irrefutable. Es una práctica que durará lo que durará, es una práctica de charlatanería. Ninguna charlatanería carece de riesgos. Ya la palabra charlatanería implica algo. Lo que implica está suficientemente dicho en la palabra charlatanería, lo que quiere decir que no hay solamente frases, hay proposiciones que implican consecuencias; las palabras también. La charlatanería pone la palabra en el rango de babear o escupir, la reduce a esa especie de salpicadura.

Esto no impide que el análisis tenga consecuencias: dice algo. ¿Qué quiere decir “decir”? “Decir” tiene algo que ver con el tiempo. La ausencia de tiempo – es algo que uno sueña – es lo que se llama eternidad y este sueño consiste en imaginar que uno se despierta. Uno pasa su tiempo soñando, no se sueña solamente cuando se duerme. El inconsciente, es exactamente la hipótesis que uno no sueña solamente cuando duerme. Quisiera remarcarles que lo que se llama “lo razonable” es un fantasma: esto está totalmente manifiesto en el inicio de la ciencia. La geometría euclidiana tiene todas las características del fantasma. Un fantasma no sueña, es una aspiración.

La idea de la línea, de la línea recta por ejemplo, es manifiestamente un fantasma; por suerte, se ha salido de eso. Quiero decir que la topología ha restituido lo que debe llamarse el tejido. La idea de vecindad, es simplemente la idea de consistencia, si es que uno se permite dar cuerpo a la palabra “idea”. No es fácil. Hay incluso filósofos griegos, que han tratado de dar cuerpo a la idea. Una idea, tiene un cuerpo: es la palabra que la representa. Y la palabra tiene una propiedad muy curiosa, es que ella hace la cosa. Me gustaría cometer un equívoco y escribir esto: es el “fêle achose” (1) (no es una mala manera de cometer un equívoco. Usar la escritura para cometer equívocos, puede servir porque tenemos necesidad del equívoco para el análisis. Es la definición del análisis, porque como la palabra lo implica, el equívoco es de inmediato volcado hacia el sexo. El sexo, yo se los he dicho, es un decir: vale lo que vale, no define una relación. Es lo que yo enuncié formulando que no hay relación sexual; esto solo quiere decir que, en el hombre y sin duda a causa de la existencia del significante, el conjunto de lo que podría llamarse relación sexual es un conjunto, se ha llegado a pensar que es un conjunto vacío, no se sabe muy bien cómo esto se produce. Esto es lo que permite muchas cosas. Esta noción de conjunto vacío es lo que conviene a la relación sexual. El psicoanalista

es un retórico; para continuar con los equívocos, yo diría, que él “rhétifie” (2), lo que implica que el rectifique.

(1) Juego por homofonía: “hacer la cosa”

(2) Condensación de los dos significantes: Retórico y rectificador.

El analista es un retórico, es decir que “rectus”, palabra latina, equívoco con la “rhétification”. Se trata de decir la verdad, pero no es fácil porque hay grandes obstáculos para lo que llamamos verdad., ¿no será que nos equivocamos en la elección de las palabras?

La verdad tiene que ver con lo Real y lo Real está doblado (doublé), si se puede decir así, por lo Simbólico. He recibido de un tal Michel Coornaert, por intermedio de alguien que me aprecia y a quien Coornaert se lo había enviado, una máquina que se llama “Knots ands links”, es inglés, hay que “metalenguar”, es decir traducir, solo se habla de una lengua en otra lengua. Si yo he dicho que no hay metalenguaje, es para decir que el lenguaje no existe, solo hay múltiples soportes del lenguaje que se llama “Lalengua” y lo que se necesita es que el análisis llegue por una suposición a deshacer por la palabra lo que se ha hecho por la palabra. En el orden del sueño que tiene lugar en el campo de uso del lenguaje, hay un ribete, que es lo que Freud llama eso que está en juego, el “Wunsch”; palabra alemana, y el “Wunsch” del cual se trata tiene como propiedad que no se sabe si es un deseo, que de todas formas está en el aire, ¿un deseo dirigido a quién?

Desde que uno quiere decirlo está forzado a suponer que hay un interlocutor y a partir de ese momento, se está dentro de la magia. Uno está forzado a saber lo que demanda; pero justamente lo que define la demanda, es que uno solo demanda por su deseo, quiero decir pasando por lo que uno desea, y lo que se desea no se sabe. Es justamente por esto que yo he puesto el acento sobre el deseo del analista. El sujeto supuesto al saber de dónde yo he soportado, la definición de transferencia, ¿qué supuesto saber? ¿Cómo operar? Pero sería totalmente excesivo decir que el analista saber cómo operar. Lo que sería necesario, es que supiera operar convenientemente, es decir que se dé cuenta el analista del alcance de las palabras para su analizante, lo cual incontestablemente él ignora.

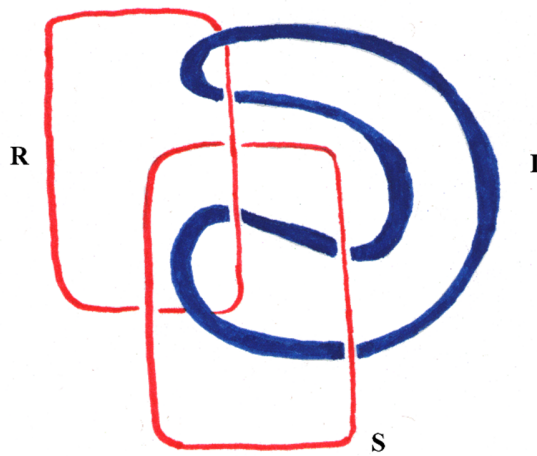


Gráfico 1

De manera que es necesario que yo les trace lo avanzado sobre la forma del nudo borromeano. Alguien que no es otro que J. B. Jean Baptiste Lefevre Pontalis, concedió una entrevista a “Monde”, hubiera hecho mejor abstenerse, porque lo que ha dicho no vale mucho, por lo que parece que mi nudo borromeano sería una manera de estrangular el mundo, de sofocarlo.

Bueno, he aquí igualmente lo que yo puedo decir de este nudo borromeano. Es evidente que, es así como esto se dibuja, quiero decir que se interrumpe, porque se proyectan las cosas, se interrumpe esto de lo cual se trata, es decir una cuerda. Una cuerda, hace un nudo, y yo recuerdo que hubo un tiempo en que Soury reprochó, a alguien que está aquí presente, le reprochó de haber hecho este nudo de través. Yo no sé muy bien como lo había hecho efectivamente. Pero digamos que aquí, (I) uno tiene el derecho, porque el nudo borromeano tiene por propiedad no nombrar cada uno de los círculos de una manera que sea unívoca.

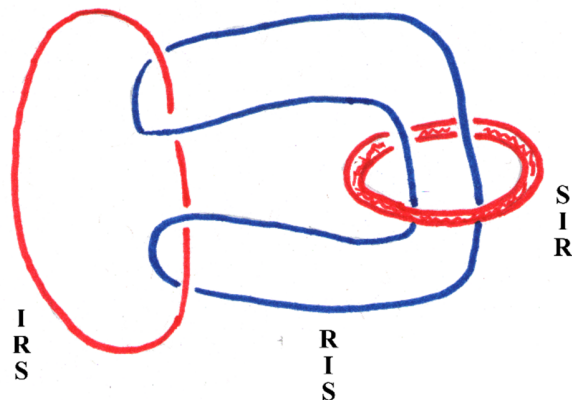


Gráfico 2

En el nudo borromeo, ustedes tienen este (Gráfico 2), lo que hace que puedan dibujar cada uno de estos círculos, por el término que quieran, quiero decir que es indiferente que sea llamado I. R. S. aquí, a condición de no abusar, es decir de poner las tres letras, ustedes tienen siempre un nudo borromeo. Supongan que aquí (Gráfico 1) dibujamos como distintas la R y la S, a saber lo Real y lo Simbólico, queda la tercera que es lo Imaginario. Si nosotros anudamos, como está aquí (Gráfico 1) representado, lo Simbólico con lo Real, lo que por supuesto sería lo ideal, porque las palabras hacen la cosa, “la cosa freudiana”, la “*crachose*” freudiana; quiero decir que es justamente por la inadecuación de las palabras a las cosas que nosotros tenemos algo para hacer: es lo que llamé “la cosa freudiana”, era que las palabras se ajustan en las cosas; pero es un hecho, que esto no sucede, que no hay ni escupitajo ni “*crachose*” (neologismo lacaniano por condensación entre escupitajo y cosa) y que la adecuación de lo Simbólico solo hace las cosas fantasmáticamente. De manera que el lazo, el anillo que sería lo Simbólico en relación a lo Real o lo Real en relación a lo Simbólico no se sostienen, quiero decir que es muy simple darse cuenta que a condición de flexibilizar la cuerda de lo Imaginario, lo que sigue es exactamente este porqué lo Imaginario no sostiene – como ustedes lo ven de manera manifiesta – porque está claro que acá, pasando bajo lo Simbólico este Imaginario viene acá, y viene acá sin importar lo que haya debajo de lo Simbólico. Les pido que se den cuenta que acá esta libre, es decir que lo Imaginario sugerido por lo Simbólico se libera.

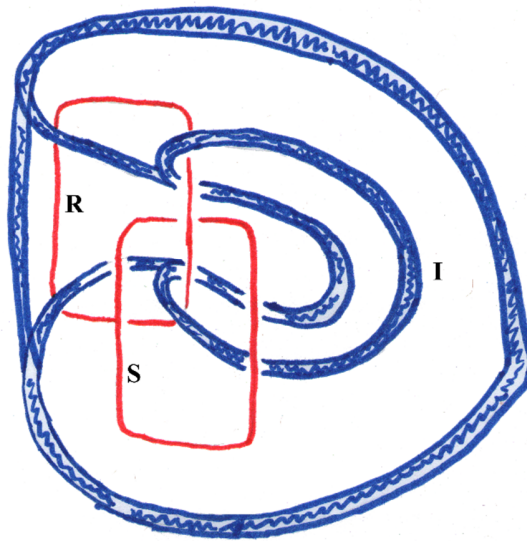


Gráfico 3

Es aquí que la historia de la escritura viene a sugerir que no hay relación sexual. El análisis en la ocasión, se consume el mismo. Quiero decir que si hacemos una abstracción sobre el análisis lo anulamos. Si nosotros nos damos cuenta que solo hablamos de agrupación o de parentesco, nos viene la idea de hablar de otra cosa y es ahí donde el análisis fracasaría. Pero es un hecho que cada uno habla de eso.

¿La neurosis es natural? Es natural en el hombre solo porque hay un Simbólico y el hecho que haya un Simbólico implica que un significante nuevo emerge, un significante nuevo con el cual el Yo, es decir la conciencia se identificaría; pero lo que hay de propio en el significante, que he llamado S 1, que solo hay una relación que lo defina, la relación que tiene con S 2:  $S\ 1 \text{ -----} \rightarrow S\ 2$ . El sujeto se soporta en tanto que está dividido entre este S1 y S2, de manera que no se puede decir que sea uno de los dos significantes que lo representa.

¿La neurosis es natural? Se trataría de definir la naturaleza de la naturaleza. ¿Qué se puede decir de la naturaleza de la naturaleza? Hay algo por lo cual nosotros imaginamos que podemos darnos cuenta por lo orgánico, quiero decir por el hecho de que haya seres vivientes; pero que haya seres vivientes, no solamente no es una evidencia, sino que ha sido necesario elucubrar toda una genética, quiero decir que lo que se ha llamado los genes seguramente quiere decir algo, pero solo es un querer decir. No tenemos presente en ningún lado este surgimiento de la descendencia, sea evolucionista, sea incluso creacionista. La elucubración creacionista no vale más que la elucubración evolucionista, porque de todas maneras es una hipótesis.

La lógica se sostiene de pocas cosas. Si nosotros no creemos que las palabras hacen las cosas, la lógica no tiene razón de ser. Lo que he llamado el "rhêteur" (retórico) que hay en el análisis – es del analista de quien se trata – el "rhêteur" no opera más que por sugerencia. El sugiere, que es lo

propio del retórico, no impone de ninguna manera algo que tuviera consistencia y es incluso por esto que yo he destacado el “ex” lo que se soporta, lo que solo se soporta de ex – sistir. ¿Cómo debe operar el analista para ser un conveniente “rhêteur”? Es justamente acá que llegamos a una ambigüedad. El inconsciente, se dice, no conoce la contradicción, es aquí que el analista debe obrar para que nada se fundamente sobre la contradicción. No está dicho que esto de lo cual se trata, sea verdadero o falso. Lo que hace lo verdadero y lo que hace lo falso, es lo que yo llamo la fuerza del analista y es por esto que yo digo que es “rhêteur”.

La hipótesis que el inconsciente sea una extrapolación no es absurda y es por esto que Freud ha recurrido a lo que llamamos la pulsión. La pulsión es algo que solo se soporta al ser nombrada y de una manera tirada de los pelos, es decir que presupone que toda pulsión, en nombre de algo que se encuentra en el niño, que toda pulsión es sexual, pero nada dice que algo merezca ser llamado pulsión con esta inflexión con esta que la reduce a ser sexual. Lo que importa en lo sexual, es lo cómico, es que, cuando un hombre es mujer, es en ese momento que el ama, es decir que aspira a algo que es su objeto. Por lo contrario, es por el título de hombre que él desea, es decir que se soporta en lo que se llama propiamente “*tener una erección*” (bander).

La vida no es trágica, es cómica y por esto es muy curioso que Freud no haya encontrado nada mejor que designar el Complejo de Edipo, es decir una tragedia. No se entiende porqué Freud ha designado una tragedia, pudiendo tomar un camino más corto, designando otra cosa distinta a la comedia con la cual podría haber trabajado en la relación que liga lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real. Porque lo imaginario se exfolia, solo hay que reducirlo al fantasma, lo importante es que la ciencia no es más que un fantasma y que la idea de un despertar sea propiamente hablando, impensable.

Esto es lo que tenía para decirles hoy.